ARCHIVO MUNICIPAL
ALCALA DE HENARES

nuevo alcalá

AÑO VI.—NUM. 154.
Redacción y Administración: Apartado 26

9 DE ABRIL DE 1963.
Depósito legal: 7.303-1958.

PUBLICACION SEMANAL
Núm. suelto: 2 ptas. - Trimestre: 15 ptas

Editorial

El gran drama sacro

El paso de las magnas procesiones se contempla fervorosamente, con una emoción que bien claro nos dice que es algo más que la fría estética los que hace vibrar los corazones en silencioso estremecimiento.

Una nueva oportunidad brinda a los cristianos de todo el mundo la Cuaresma y la Semana santa, su colofón.

Se ha dicho muchas veces. Si el hombre pensara un poco más en su misión en la tierra, transitoriedad, brevedad de su paso, haría imposible no sólo la guerra con su terrible secuela, sino las revoluciones con el terrorismo, plaga de nuestro tiempo.

Nuestro tiempo parece señalado por el dedo del odio, entre razas, entre partidos políticos, abocado a un caos desastroso, porque la experiencia de muchos años ofrece el panorama de la incomprensión entre los pueblos y entre los mismos hermanos. Esta incomprensión está basada en la ausencia total de la caridad, que proclamó Jesucristo incesantemente como único medio de pacífica convivencia entre los hombres. La recalcó en tantas ocasiones porque sabía que era el único camino para la paz, forma auténtica de la vida cristiana. La paz, su saludo predilecto, el saludo que debiera brotar de todos los labios cristianos.

Una nueva oportunidad se presenta al mundo. Una nueva oportunidad, que está contada en el libro de la vida. Dejéramos la oportunidad veinte o la cuarenta, no una oportunidad de azar.

La Cuaresma, la Iglesia insiste, es tiempo de oración y de modificación. Dejarla pasar sin provecho es perder algo definitivo. Dejarla resbalar, como pasa la primavera o el verano, es no haber sabido calar en su profundo significado. El símbolo de la Cuaresma seguida de Semana Santa es la culminación de la Redención, la obra maravillosa del amor de Dios hacia nosotros, en la que nos brinda la salvación.

La oportunidad debe ser aprovechada, lógicamente, pero no nos quedemos cortos en el deseo personal. Debemos procurar que también los demás la aprovechen aunque tengamos que gritar a los insensatos, aunque tengamos que zarandear a los que nos rodean. Urge vivir como corresponde a un cristiano integral, no en la indolencia o en la indiferencia. Ser cristiano exige mucho, es una gracia que no todo el mundo recibe, pero que tiene el imperativo, la orden concreta, de una misión de apostolado.

No existirá paz en el mundo mientras los corazones no se eleven a Dios en la oración y mientras no sepamos participar del dolor de los demás. Es lo único que puede salvar al mundo, ahogando los actos de terrorismo en los que se asesina despiadadamente y se crea esa interminable cadena de odios, que es la consecuencia del que se aparta del Camino de la Verdad y de la Vida.

Tras veintisiete años de ausencia vuelve el Cabildo Magistral a su Templo

UNA SENCILLA Y EMOTIVA PROCESION

Veintisiete años son muchos años en la vida de una persona y muchos años, también, en la de una entidad. Así, no es de extrañar que los canónigos capitulares sintieran enormes deseos de poder regresar al Templo Magistral después de esa larga ausencia.

Muchos años de peregrinaje han sido y ello nos ha sugerido el título: «El destierro de Avignón».

La ceremonia no ha podido ser más sencilla y al mismo tiempo más emotiva. Integraban la procesión los niños y niñas de la Graduada «Cardenal Cisneros», niñas de las MM. Filipenses y un seducido grupo de fieles; portaban las andas con las reliquias de los Santos Niños, cuatro seminaristas y las de San Diego iban a hombros del M. I. Sr. Abad y los sacerdotes D. Emilio de Miguel, don José Antonio Pol y D. Ricardo Iñiguez; presidía, revestido con capa pluvial de color morado con el escudo de Cisneros, el M. I. señor D. José Ortiz Sanchiz, Canónigo Magistral, siendo diácono y subdiácono, D. Laurentino de Miguel y D. Vicente Martín Gómez, respectivamente. Visiblemente emocionado, el M. I. Sr. D. Rafael Sanz de Diego enlazaba el pasado, presente y porvenir.

Una representación militar y el Tte. de Alcalde D. Fernando Sancho formaban la presidencia laica.

Daban escolta a los sagrados restos un piquete de la Guardia Civil y una sección de la Agrupación de Infantería Covadonga núm. 5.

Tanto los niños como los fieles acompañantes guardaban un impresionante silencio que podría ser ejemplo para todos.

El templo Magistral estaba brillantemente iluminado y ya preparado el altar que sirvió para la canonización de San Diego, apto para recibir cabe sí las reliquias.

El M. I. Sr. D. Doroteo Fernández Ruiz dió lectura a un escrito del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá en que se hace eco de la petición del Cabildo Magistral y de su acuerdo de traslado, accediendo gozoso y haciéndose partícipe de la alegría de los prebendados. Quiera Dios —añadió el Sr. Abad— que pronto estemos aquí con el templo totalmente restaurado y el Cabildo completamente integrado.

Los seises cantaron a continuación la Salve a la Virgen del Val.

Como final el Ilmo. Cabildo entonó Sexta y Nona, con lo que se continuó el culto tras veintisiete largos años de ausencia.

NUEVO ALCALA recoge con gozo la noticia y con el anhelo de que junto a la santa piedra del martirio y en torno a ella vuelva el esplendor de la ciudad por sus fueros de sus horas mejores.

La Semana Santa viene a traer a los corazones de todos renovados sentimientos de fervor. Tal vez sólo se sepan expresar con una mal hecha genuflexión o un recorrido de monumentos vacío, pero late en el fondo del alma española el sentimiento ancestral de fe y de piedad.

Nuestras calles se poblarán de enteras familias con ansias de presenciar el paso de las sagradas imágenes. Pequeñuelos izados por sus padres, madres que insinúan en los oídos de sus hijos la frase de pena por el martirio de Dios o el dolor de su Madre. También estarán los indiferentes y los fríos y los agnósticos y los ateos.

Para estos también Cristo subió a una cruz. Para ellos y por ellos era la sed. Para ellos, por ellos y por todos.

NOTAS LOCALES

PALABRA CUMPLIDA

A pesar de encontrarse en cama hace más de un mes, enfermo de cuidado, por lo avanzado de su edad, don Ventura Corral Benito cumplió su palabra con Santa Lucía. El día primero del corriente mes hizo entrega de las 10.000 pesetas ofrecidas, que han sido ingresadas en la cuenta Pro-Reconstrucción Ermita de Santa Lucía, en el Banco Hispano Americano.

La Junta Pro-Reconstrucción y NUEVO ALCALA, promotor de esta encuesta, hacen público su agradecimiento al ilustre alcalaíno, haciendo votos por su completo restablecimiento y pidiendo a la joven Santa, por la que tanta devoción siente don Ventura, le conceda salud para poder ver terminadas las obras de la Ermita que comenzaron con su generosa aportación.

NOMBRAMIENTO

Por reciente disposición del Ministerio de Hacienda ha sido nombrado para el cargo de Administrador de la Aduana de Irún nuestro paisano y amigo don Mariano Calabuig Pelegrina, que ahora venía desempeñando la segunda Jefatura de la misma.

Las excepcionales cualidades profesionales, morales y humanas que se dan en el señor Calabuig, y que han venido poniéndose de manifiesto a través de los diferentes cargos que ha desempeñado en el transcurso de su brillante carrera, han sido apreciadas por la Superioridad, designándole por ello para ejercer la Jefatura de una de las Aduanas más importantes de España.

Nuestra enhorabuena.

REPARACION NECESARIA

Hace un par de años las RR. MM. Agustinas (vulgo Magdalenas) iniciaron la reparación de su iglesia, magnífico edificio del siglo XVII con herrajes de verdadero mérito, de los que todavía se conservan muestras notabilísimas.

Arreglaron las paupérrimas monjas el pie de la cruz de la iglesia y alquilaron el resto. Pero pronto se aumentó la ruina, en parte por la ayuda de las termitas.

En el Consejo de Ministros del pasado viernes al Ministerio de la vivienda se autorizó para realizar por concierto directo las obras de restauración total del templo mencionado, y buena prueba de ello es el andamiaje metálico ya montado y la actividad que en él se desarrolla.

ILUMINACION

Por la Dirección del Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios Civiles se hicieron gestiones, hace unos días, para la cesión de dos proyectores de luz del Excmo. Ayuntamiento, a fin de iluminar con ellos la fachada noble de la Universidad cisneriana los días de fiesta, sus vísperas y cuantas fechas se estimara oportuno.

El Ayuntamiento accedió y ya están instalados ante el maravilloso monumento.

Esperamos que esto anime a las autoridades a emprender la iluminación de otros muchos edificios, tales como la torre de la Magistral, la casa de Cervantes, las fachadas del Seminario, incluido el torreón de las Bernardas, del convento de la Imagen, etc., y las murallas, previo arreglo de los jardines, que hace no mucho eran un lugar delicioso, sobre todo en la parte que denominamos Manigua.

LOS PROBLEMAS SOCIALES

Dentro de los problemas planteados a nuestra sociedad, no es el más importante el económico, con serlo mucho y fundamental. Es de capital importancia promover mejoras espirituales, humanas y sociales. Dar al obrero toda la amplitud de campo, para que en él se desenvuelva su personalidad, en muchos aspectos hoy inédita.

Estos problemas fueron magistralmente tratados el domingo pasado, día 7 de abril, por D. Angel Torres, abogado y secretario de acción social patronal, en la última conferencia del ciclo organizado por la V. O. J.

Es de esperar que no sea éste el último ciclo que Vanguardia Obrera Juvenil organice, dado el interés que ha despertado entre nuestra población laboral, por la candencia de los temas tocados y la profunda precisión y ancha experiencia con que han sido abordados.

NATALICIO

Doña María Teresa Jiménez Bermejo, esposa de don Jesús López Echeverría, ha dado a luz un niño, segundo de sus hijos.

Al recién nacido le ha sido impuesto el nombre de Javier.

Reciban los afortunados padres nuestra cordial enhorabuena.

VINO
EMBOTELLADO
BODEGAS RUIZ
TARANCON

DELEGACION COMARCAL DE SINDICATOS

INFORMACION SINDICAL

ELECCIONES SINDICALES
CONVOCATORIA 1963

Por la Junta Provincial de Elecciones Sindicales, nos han sido enviadas las instrucciones con referencia a la confección del Censo de Productores de la Sección Segunda.

Por esta Junta Local, se han enviado a todas las Empresas que tienen trabajadores a su cargo (cualquiera que sea la edad, sexo y categoría profesional), los censos, y en los que figura como parte principal los datos de la Empresa y a continuación los de los Obreros.

Estos Censos cumplimentados se entregarán en esta Delegación, juntamente con el MODELO E-2; que ha de servir para efectuar la cotización de los Seguros Sociales, para su cotejo y sellado advirtiéndose que de este MODELO E-2, enviarán un ejemplar más, que se quedará en esta Delegación devolviéndose sellados los otros ejemplares.

El Censo de las Empresas Agrícolas, se cumplimentará por las Empresas, y como éstas no tienen que presentar el MODELO E-2, entregarán solamente los Censos.

El plazo para la entrega de los Censos y los MODELOS E-2, termina el día 25 del corriente mes de abril, esperando de las Empresas no demoren su entrega, pues pasada esta fecha no se podrán admitir, incurriéndose en demora en el pago de los Seguros Sociales.

Alcalá de Henares, 1-4-1963.

EL DELEGADO COMARCAL SINDICAL

Fdo. Juan Gallego.

Cultos de los días santos en diversos templos de la Ciudad

SANTA Y MUY INSIGNE IGLESIA MAGISTRAL DE ALCALA DE HENARES

Jueves Santo.—A las diez y media de la mañana, el Coro Magistral cantará Maitines y Laudes (Tinieblas) y semitonará las Horas menores de Prima, Tercia, Sexta y Nona.

A las seis y media de la tarde, la Misa solemnísima «in Cœna Domini», cuyo Mandato evangélico será brevemente comentado por don Rafael Sanz de Diego, antes de la ceremonia del Lavatorio de pies a doce pobres, que hará el Ilmo. Sr. Abad, quien administrará la Sagrada Comunión en su preciso momento a los fieles que lo deseen.

Al final de la Santa Misa será llevado el Señor en su Augusta Eucaristía procesionalmente al Monumento bajo palio, de cuyas varas serán portadores los señores delegados de la Excmas. Autoridades Civiles y Militares de la ciudad, que asisten corporativamente a los Divinos Oficios.

Viernes Santo.—A las diez y media, el Coro cantará Maitines y Laudes (Tinieblas) y semitonarán las Horas menores de Prima, Tercia, Sexta y Nona.

A las cinco de la tarde Oficios solemnísimos, divididos en cuatro Acciones Litúrgicas: Lecciones, Oraciones, Adoración de la Santa Cruz y Comunión Sacramental. A la primera acción litúrgica corresponde la Pasión del Señor, segun el evangelista San Juan, y, acabado su canto, predicará el sermón de Pasión el M. Ilmo. Sr. D. José Ortiz Sanchiz, Canónigo Magistral. La Santa Cruz será adorada

(Pasa a la página 7.)

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACIÓN DE ALCALÁ DE HENARES

COMO VIO LA PASION BARRABAS

Es curioso, el nombre de Barrabás era Jesús. Barabba, el apellido, en su fonética castellana, suena duro. El hecho de haber sido preferido a Cristo en el día de la Pascua, aumenta lo repulsivo de la fonética. O tal vez ambas cosas se influencian.

Nuestro Gabriel Miró trazó en sus Figuras de la Pasión del Señor una vigorosa biografía del bandido. Pär Lagerkvist, uno de los premios Nobel suecos, nos ha dejado una visión magnífica, insuperable, del prototipo de hebreo repelente por sus reacciones y su conducta.

Con la mirada ausente y enrojecida por la falta de costumbre a la luz, Barrabás atónito todavía por su liberación, asiste a la crucifixión de Cristo. No se explica nada de lo que ocurre en el Gólgota, pero parece como si un mazazo hubiera estropeado su escaso cerebro. Alelado, baja del Calvario y vuelve a su antigua vida de crápula. Pero ni un momento le abandona la visión de Cristo en la Cruz.

Lo terrible para Barrabás es que busca inquieto, pero no es capaz de abrir los ojos. Y así asiste a la resurrección del Señor, pero en el segundo supremo, cuando el cuerpo del Crucificado sale del sepulcro, Barrabás, distraído, no lo advierte.

Pasa por tanto ante los momentos cumbres con una venda en los ojos. Y la duda, la gracia, la verdad y el error, pugnan en su interior sin conseguir abrirse camino. He aquí el terrible problema de Barrabás.

Vuelto al monte deja vagar su mirada errática sin fijarla en nada y su mente en ebullición amenaza hacerle estallar la cabeza. No participa en las correrías de sus antiguos compañeros, pero, cómplice de ellos, es aprisionado justamente con ellos.

Es condenado a las minas romanas. De allí no ha salido jamás un hombre vivo. Pero Barrabás, cuya mente inerte no funciona, arrastrado por la fe del compañero de cadena, logra salir y trabajar al aire libre y al sol, en la granja del procurador romano. Allí presencia la muerte de su concatenado por confesar su fe, mas él niega tenerla. Se ha convertido en un raro caso de indiferentismo. La luz, la gracia, la verdad, le persiguen por todas partes, pero en el momento de captarlas, Barrabás no acierta. Y deja pasar la ocasión... una vez más.

Pero la negación de la fe le vale la libertad. Y en Roma, impulsado por la duda, Barrabás frecuenta lugares cristianos. Y cuando estalla el incendio de Nerón, él está con los fieles y es apresado, encarcelado y muerto con ellos. Pero Barrabás estaba muerto en su interior. En medio de la fe duda; en el centro de los rezos, está ausente; en el martirio no se entrega más que físicamente, para acabar de una vez con su tribulación, y entrega su alma a las tinieblas.

Barrabás presente al pie de la cruz, incapaz de rezar, sintiendo la fuerza magnética de Cristo; Barrabás con la mirada clavada en el hueco, antes cerrado, del sepulcro de Cristo; Barrabás encadenado con un buen cristiano; Barrabás crucificado entre cristianos, es incapaz de ver, de ser sencillo en su bestialidad y decir, como el ciego del Evangelio: ¡Señor, que vea!

Francisco JAVIER GARCIA

SEMANA MAYOR

Patriarcal Semana Santa;
iris de blandos colores;
fino pañolón que bordan
lágrimas de siete soles.
Fontanas de cera en llamas,
albas de negros crespones,
ocasos que no se apagan,
tristezas sin horizontes;
epílogo y finisterre,
comienzo y final del Hombre,
alto en el sendero, para
sazonar los corazones.
Jauría tras de la garza;
voces del hierro en el monte
y al fin, ¡Aleluya!.

Abajo,

museo sin Cirerone.
España, austera, está haciendo
almoneda de sus cofres.
Semana Santa, zozobra
que por mis entrañas corre,
jinete de fina espuma
en pura sangre de bronce.
Fiesta española, desnuda
de algarazas y canciones;
se arroparon las aldeas
con sus rancias tradiciones;
hay momentos indecisos
para silencios y voces;
hay un minuto de muerte
en los labios y relojes;
hay vidrios emborronados
detras de las procesiones,
que llora la pandereta
al redoblar los tambores.
¿Por qué llararán, si nunca
lloraron aquí los hombres?
Toma esta lágrima viva;
yo soy muy pobre, tan pobre,
que te doy cuanto me queda
en esta carta sin sobre.
Semana Santa española
con llanto de siete soles,
¿Qué hermosa para llevarte
en un medallón de cobre!

JOSE CHACON

Dolor y silencio

La noche se alarga en cipreses y cirios. Las campanas de luto, no cantan y lloran. La calle estrecha y envuelta en tinieblas, callada y silenciosa se queda. Va a pasar Cristo. Ya muerto. En su Hermandad del Silencio. Y sus hermanos de negro y esparto. Descalzos para hacer verdadera penitencia. ¡Señor! ¿qué me pasa? Te veo avanzar, y escucho el bronco tambor, que te acompaña.

Otra vez al Gólgota. Rumores en la calle, plegarias claras, como esa noche que te acompaña, encima de tu cruz. Tú clavado Señor, por nosotros, por mí. Y ahora que ya estás clavado, muerto y perdonando, me acerco a ver tu paso, cuando lo que debiera hacer es abrazarme a tus pies besártelos y quitarte esos clavos, que te han hecho sangrar. ¡Pero! miserable de mí, veo que ya te acercas, que avanzan tus luces, y solamente tiemblo... ¡cobarde de mí!

Ya estás cerca, me quiero refugiar en algún sitio donde poder espiar, sin ser visto, y no caigo en la cuenta que tu divina mirada, ya me ha envuelto, pero no me castigas, me envuelves en un halo de bondad tan grande, en una aurora de esperanza ¡y me has perdonado!

Y en estos momentos en que estás enfrente de mí, una saeta surge, que ella es la que hace parar, así me da tiempo a ver tu Divino Rostro, sangrando, escupido apaleado, sin sitio para las lágrimas. Porque no has llorado por el dolor, sino por los hombres. Las torres se esconden en las nubes, las rejas en el verde, y en el convento las monjas, a tu paso están haciendo penitencia. Avanza la procesión, y avanza también a su paso nuestro próximo fin, por el pecado, por la muerte del Inocente.

Uno a uno estos pensamientos me llevan a Granada, donde parte de mi juventud ha transcurrido, y donde yo he sentido vibrar mis fibras al paso de la procesión del Silencio.

Yo, ya no era niño, pero tampoco hombre todavía, capaz como cualquiera para comprender el inmenso Drama, que estaba presenciando en una noche tranquila y serena de una Primavera cualquiera.

Y al ver el paso por la Plaza Nueva, Plaza de Santa Ana, Carrera de Darro, donde la Cruz tendría que hacer extraños movimientos para no rozar en los balcones, para mí tenía un secreto y un misterio, un no sé qué, de fantástico, envuelto en la noche, y a la luz de los hachones de los penitentes, y de los cuatro cirios del Cristo, mis pensamientos a duras penas me trasladaban a otras épocas pasadas.

Epocas donde también mis antepasados, gozaron con esta visión, gozaron de la noche granadina, se exaltaron sus sentimientos, y al paso de la imagen se arrodillaron como yo, pero más recogidos, más en silencio, más en Granada, aunque la Alhambra también les prestara su fondo y silueta como a mí me la estaba prestando. Su belleza es eterna, y no podrá morir jamás. Sólo cuando todo se derrumbe y acabe, y aun entonces será la última en caer, aunque es ya muy vieja.

Jamás se me olvidará este paso. ¡Señor! has hecho quizá con ésto que yo sea más bueno, has hecho que yo desee de corazón verte pasar por las calles, por las más pobres, y sereno y tranquilo volver a tu puesto en la Iglesia, a seguir perdonando, y a esperar otro año para ir a los granadinos, a esos que no han ido a verte, y a los que todos los días te visitan, pues a todos llegan tus amorosos brazos.

Este año, desde este mi pueblo amado, estaré lejos en la materia, pero en espíritu, allí me tendrás, en tu calle, oiré tus campanas doblar, veré tu silueta en la noche, oiré el tambor que te acompaña, bronco y seco, de aires romanos, con largas lanzas que llegan al Gólgota. Tengo que oirlo Señor, porque llevo la imagen de tu paso muy dentro, y muy honda, en la retina de mis ojos.

El Viernes Santo a las doce pensaré, que ya está la viejecita con su silla en la acera viendo pasar a Dios, pensaré que la moza ha colocado a tu paso el clavel más hermoso de sus macetas, que el hombre bueno reza en silencio, y que el niño te mira esperanzado...

Pensaré en Granada, como en una nueva Jerusalén, con jazmines.

MANUEL MEGIAS

Fábrica metalúrgica de gran precisión

NECESITA

Oficiales 2.ª Torneros
íd. Fresadores
Peones

Excelente remuneración

Dirigirse al Sr. Domínguez — Plaza Santos Niños, 9.
Sábados tarde y días laborales de 21 a 22 horas.

NUEVO ALCALA

TARIFA DE PUBLICIDAD

Una página:		500	pesetas.
1/2	»	300	»
1/4	»	175	»
1/8	»	95	»
1/16	»	50	»

Más de dos millones de pesetas del Ayuntamiento de Madrid para obras y reformas en su Colegio de Alcalá de Henares

Cómo viven los alumnos del Colegio de Nuestra Señora de la Paloma

El antiguo colegio de San Cirlaco y Santa Paula, vulgarmente conocido por el de Málaga, fue fundado por el año 1610 por el Excmo. Sr. D. Juan Alonso de Moscoso, y en él tuvo su sede el asilo de San Bernardino, fundado en 1834 por el marqués viudo de Pontejos, para personal de uno y otro sexo que fuera natural de Madrid y cuya edad, en los niños, no podía ser inferior a los seis años. Niñas y mujeres lo ocuparon por el año 1879; los chicos fueron trasladados posteriormente a Alcalá, por el año 1892, y fueron albergados en otro edificio de la misma calle, antiguo convento de Trinitarios Calzados, hoy Albergue de ancianos del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, del que nos ocuparemos en otra ocasión.

A principios del siglo XX esta Institución, cambia el nombre de Asilo de San Bernardino, por el de Asilo de la Paloma y creemos que el cambio de advocación va íntimamente ligado con la transformación de Asilo, de fines y medios completamente distintos, en Colegio, toda vez que el Excmo. Ayuntamiento de Madrid en 26 de Abril de 1912, acordó denominarlo «COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PALOMA» a los Antiguos Asilos de San Bernardino.

Parece ser que el cambio de advocación fue una gentileza de la Corporación Municipal con la marquesa de Vallejo, dando a la institución en la que tanto coadyuvó el nombre de su devoción predilecta, la Virgen de la Paloma, uniendo la esplendidez de la gran dama al fervor y veneración de todos los madrileños.

Después de infinidad de transformaciones, cambios y vicisitudes sufridas a través de los siglos, en 1949, siendo Alcalde el Conde de Santa Marta de Babío, Excmo. Sr. D. José Moreno Torres, y Concejal Delegado de Colegios e Internados el infatigable caballero D. José María Gutiérrez del Castillo, se hizo la última reforma y el 14 de enero de 1950, abrió sus puertas a la primera expedición de niños que el Excmo. Ayuntamiento de Madrid sigue acogiendo en protección bajo la advocación de su excelsa patrona la Virgen de la Paloma.

En esta gran mansión, con más estilo de palacio que de residencia escolar, cerca de doscientos huérfanos, de diferentes clases sociales, reciben una sólida preparación primaria e iniciación profesional dentro de una vida de estudio en ambiente sano, confortable y alegre, que les hace olvidar la crueldad del destino, que les privó del amor y cariño de los padres.

La Residencia de Cercedilla, tiene a los alumnos de Primaria, comprendidos entre los siete a diez años; Alcalá, los alumnos de once a catorce años, en último período de enseñanza primaria, y Madrid, sede Central y directiva, los alumnos de enseñanza profesional, técnica y superior. Ningún talento se malogra por falta de medios.

Su magnífico edificio de dos plantas tiene la forma de un gran rectángulo, enclavado en la calle de los Colegios, hoy de Roma, dando frente a la Plaza Mayor de Alcalá de Henares y la fachada de más de 190 pies de longitud, a pesar del tiempo, conserva, sin embargo, el tilde de su antigüedad y sello de su época, está encuadrada entre dos grandes torreones cuadrangulares de cubiertas prismáticas con pizarra gris, rematadas por afiladas agujas de hierro forjado con sus veletas que siguen marcando la dirección de los vientos.

Las puertas principales, una a cada lado del lienzo de fachada y anteriores a los torreones, dan paso al claustro que rodea los dos severos patios gemelos, de tipo herreriano, el primero con una gran fuente central de piedra de su época, separados en el centro del edificio por una escalera real de doble acceso, que conduce al piso superior.

En la planta baja, se encuentra un gran salón de actos, con tribuna y cabina de proyección, dotado de 225 cómodas butacas, en el que dos veces por semana se proyectan las películas de más actualidad en cartel; una hermosa capilla, salas de visitas, aulas de estudio, salas de recreo, talleres, cocina, servicios y un monumental comedor montado con mesas de cuatro puestos, con cristalería y loza y alegre mantelería de cuadros, que da la sensación de estar en el comedor de un hotel de lujo que espera los invitados de una boda de postín.

La segunda planta está destinada a amplios dormitorios, enfermería, roperos de servicio, servicios, despachos y salas del profesorado.

Pues a pesar de sus magníficas instalaciones y buen estado, el Excmo. Ayuntamiento de Madrid, empleará más de dos millones de pesetas en mejoras de instalaciones y servicios, construyendo dos naves anejas en el patio posterior del edificio, con aulas y talleres de experimentación y un recreo cubierto en el citado patio, para que los días de lluvia puedan tener sus expansiones al aire libre sin temer a las mojaduras.

A continuación de este patio, está situado el campo de deportes del Colegio, del cual el Ayuntamiento tiene en estudio la oferta de los propietarios de fincas colindantes, para ampliación y mejora de las instalaciones deportivas, piscina, pista de baloncesto, tenis, etc., motivo por el cual no se ha reparado el trozo de tapia derrumbado, ya que se piensa hacer toda la cerca nueva cuyo importe será superior a las ochocientas mil pesetas.

Con la denominación de Asilo, desapareció el régimen de reclusión de los muchachos y éstos viven hoy día, dentro del natural régimen de disciplina de todo centro docente, con una libertad de movimiento absoluta, y los antiguos celadores han sido sustituidos por maestros jóvenes, y profesorado competente que dirige con todo acierto como Director Delegado de la Dirección D. Luis Gordo Lechuga, con los que comparten horas de recreo y asueto más que como maestros, como verdaderos amigos. Pueden pasear por la ciudad acudir a espectáculos e incluso ausentarse de sábado a lunes, si la familia así lo tiene autorizado a la Dirección del Colegio.

Su correcta indumentaria es la normal de los muchachos de su edad, sin uniformes ni distintivos por los que se les pueda señalar, y si en la calle se les conoce es quizá por su formalidad y buena conducta.

Terminado el curso escolar, y para que la vida no les sea monótona y aburrida, siempre en el mismo lugar, después de unas prácticas de campamentos, que anualmente realizan los muchachos en la Residencia de Cercedilla, donde pasan unos días en plena sierra, el Colegio entero, salvo aquellos que sus familias reclaman, se traslada a Santander, donde en régimen de veraneo pasan un par de meses alternando los estudios con los baños en la playa, las excursiones y giras de estudios que realizan por los pueblos y costa en dos magníficos autocares que ponen a disposición del Colegio.

Lo más grande de esta Institución, y que hay que agradecérselo al Excmo. Ayuntamiento de Madrid y a la Dirección del Colegio, es que Alcalá se beneficia de todas sus instalaciones, y tanto el salón de actos, como la capilla y campo de deportes, están siempre a disposición de cualquier entidad oficial o privada que lo solicite.

Conferencias, reuniones y actos de todas clases, así como proyecciones cinematográficas para otros colegios particulares, se celebran en su salón y el campo de deportes, sin interés de ninguna clase por parte del Colegio, son aprovechados, por el Instituto Complutense, escuelas oficiales y particulares, Frente de Juventudes, Hermandades del Trabajo, sindicatos, cuarteles y empresas particulares, jugándose en él partidos de liga, campeonatos competiciones, etc.

Y aquí vemos, señores, como el Excmo. Ayuntamiento de Madrid cuida a sus huérfanos. Cómo una Corporación Municipal, representada hoy por el Excmo. Sr. D. José María Finat y Escrivá de Romaní, Conde de Mayalde, y el Concejal Delegado de Colegios e Internados, D. José María Gutiérrez del Castillo cuidan a los huérfanos de la Beneficencia municipal de Madrid, no regateando esfuerzo ni sacrificio para darles una sólida preparación cultural, moral y religiosa, dentro de una vida cómoda digna y alegre.

SERALOVAS

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALA DE HENARES

Los amigos músicos de Miguel de Cervantes

Vicente Espinel

(*Continuación*)

No dejó de exponer Espinel la influencia de la música en el despertar de las pasiones de ánimo singularmente en el amor, y refiere como un buen instrumentista o un compositor, pueden inspirar una pasión amorosa, con solo el influjo de su arte. Lo que es certísimo, pues basta leer las vidas de los grandes músicos, para poderlo comprobar. Y así en la primera parte de su famosa novela cuenta, que por influjo de un amigo suyo que era cantor de la Capilla del Obispo, entró Marcos de Obregón a servir en casa del doctor Sagredo, joven apuesto, casado con la hermosa doña Mergelina, dama esquiva y huraña que trataba mal a todos los galanes, hasta que por la influencia de la música, se enamoró del más insignificante, que fue un mocito barbero, que tocaba la guitarra y cantaba. Iba el joven todas las noches a visitar a Obregón, y, juntos, tocaban y cantaban, siendo escuchados por la vecindad y por doña Mergelina que se sentaba para ello en el corredor de la casa. El mocito era vulgar y además tenía sarna, pero tocaba muy bien la guitarra y poseía bonita voz, lo que ocasionó que doña Mergelina se enamorase de él, «porque la música de sala, como tiene suavidad y dulzura penetra en el alma y ocasiona amor». Doña Mergelina dejó de percibir al instrumentista tal como era, y lo veía «como un corderillo humilde, como una paloma sin hiel», etc. y, como Obregón admirando aquella mudanza de la pasada aspereza le dijese: «De cuando acá blanda y amorosa?». Ella le respondió: «Desde que Ministeis a mi casa, y trajisteis este veneno envuelto en una guitarra».

Entonces pensó Obregón, en cuan mal hacen los padres que dan a sus hijas maestros de cantar o tañer.

¿Cómo solucionó Espinel en su novela este conflicto? De una manera muy lógica. El joven se dejaba querer, y antes de que ocurriese adulterio en forma escandalosa, las observaciones que le hizo Obregón y los mordiscos que le propinó el perro del doctor Sagredo al descubrirlo oculto en la habitación del escudero, le hicieron desistir de aquel devaneo.

Miguel de Cervantes dedicó en sus obras muchos pensamientos al estudio de la influencia de la música en los sentimientos amorosos, pero desde luego en este sentido fue su obra capital la novela «El Celoso Extremeño». Además hizo que precisamente en ella, fuese un músico, la causa de la desgracia de Leonora. En esta ocasión no se trataba de un muchacho insignificante, como el guitarrista descrito por Espinel, sino de un joven apuesto y elegante que se enamoró de Leonora con solo oir hablar de ella y que se valió de su destreza como instrumentista y de la afición que por la música sentia el criado negro como suele acontecer a todos los de esta raza, para introducirse en la mansión con el pretexto de dar un concierto, mientras Carrizales, el anciano esposo está durmiendo. Durante la primera audición solo se hallaron presentes la dueña y las sirvientas, pero a la siguiente ya acude la señora, quien subyugada por la música, y por la gallardía del artista que contrasta con el esposo, acaba por enamorarse de él y, convencida por la dueña, en una entrevista a solas en el estrado. El esposo, los sorprende mientras están dormidos pero no reacciona al modo caldereniano sino que reflexionando en la juventud de Leonora, decide hacer testamento y disponer que pasen a poder de ésta todos sus bienes a condición de que se case con el músico. Algunos días después fallece Carrizales, pero Leonora, en vez de casarse, decide entrar en un convento, en tanto que el músico desilusionado se marcha a América. Esta triste historia, prueba la influencia de la música en el amor, lo mismo que la relatada por Espinel, pero en ella los protagonistas tienen mayor grandeza de ánimo. Leonora, en medio de su debilidad es muy superior a la coqueta de doña Mergelina, siendo muy digna su conducta final. El mismo galán, Loaysa, resulta mucho más simpático que el guitarrista de Espinel, quien a pesar de su insignificancia, se limita a dejarse querer, pero en el fondo no corresponde al amor de doña Mergelina. Y, finalmente la resolución de Carrizales, tan insólita en aquellos tiempos de sangrientas venganzas de honor, prueba el gran idealismo de alma de Cervantes y su gran penetración sicológica.

Tres siglos mas tarde, el novelista Leon Tolstoi, volvería a tratar un tema semejante en su novela «La Sonata a Kreutzer», pero su forma de desarrollar los acontecimientos, en que los protagonistas carecen por completo de poesía, hace que la obra se lea con desagrado. El violinista de este relato es un hombrecillo enfatuado y ridículo. La esposa, aficionada a la música, es adocenada, vulgar, sin grandeza, y el marido, un desgraciado que obcecado por los celos, mata por una simple sospecha, fundada sólo en apariencia, sin que el supuesto adulterio se base más que en una idea fija en su imaginación.

Aparte de esto, la forma en que aparece juzgada la influencia de la música y de la magnífica sonata de Beethoven, es inadmisible. Y no es que Tolstoi no comprendiese la influencia de la música, sino que la considera perniciosa para la paz del espíritu, siguiendo un criterio erróneo.

BIBLIOGRAFIA: Henri Cillet, «Le misticisme musical espagnol au seizième siécle». — Lavignac. «Enciclopedia musical.» Vol.: España y Portugal. — Subirá, «Historia de la Música en España.» — Navarro Ledesma, «El Ingenioso Hidalgo Miguel de Cervantes.» — Pedrell, «Diccionario de Músicos Españoles.»

(*Continuación*)

mo, se tomó modelo para la iglesia de San Francisco el Grande, en Madrid. No hay que olvidar al canónigo de San Justo y catedrático de griego en la Universidad, autor de la «Historia de la Ciudad de Compluto», don Miguel de la Portilla y Esquivel.

A esta relación pudiera añadirse la de otros muchos alcalaínos que brillaron en sus profesiones y ministerios y la de muchos más que sin ser alcalaínos nativos nacieron en nuestras aulas universitarias a la vida del saber y de la fama, unidos para siempre al nombre de Alcalá, igual que ocurre con los Santos que, al morir, nacen para la gloria eterna, como ocurre en el caso de nuestro seráfico San Diego de Alcalá y en el de nuestros Santos Niños, a quienes algunos niegan la paternidad complutense. Baste decir que solamente entre el Colegio Mayor de San Ildefonso y el menor de San Pedro y San Pablo salieron hasta 1652 más de ochenta obispos y arzobispos, magistrados, inquisidores, oidores, catedráticos y varios insignes teólogos que tomaron parte activa en el famoso Concilio de Trento, de tanta trascendencia para la vida de la Iglesia.

Pero para todos, incluso para los indoctos, el nombre que brilla con luz propia y esplendente en todo el mundo conocido es el Príncipe de los Ingenios Españoles: CERVANTES. No es ocasión de trazar su biografía, su obra literaria, ni de insistir en la certeza de su cuna, hecho más que probado, sino sí de expresar nuestra inmensa satisfacción al ver que el nombre de tan glorioso escritor va de por siempre unido al de nuestro Alcalá, esta ciudad privilegiada, cuna espiritual de muchas naciones, que nacidas de la inaudita fecundidad de la madre España, recibieron de ella no sólo la vida pujante de la civilización, su espiritualismo, sus ideales, sus gustos y sus usos, sino la dulce habla castellana, medio sublime de íntima comunicación y de fraternidad. Donde quiera que se hable la hermosa lengua de Castilla, cuantos han querido gozar de su belleza, los que quisieron hablar de amores y ternuras, han tenido que beber en las obras cervantinas. Y cuando se lee el QUIJOTE y cuanto brotó de la egregia pluma del mejor escritor de España, no puede por menos de bendecir su nombre y el de la ciudad que meció su cuna.

CAPITULO XII

LA BIBLIA POLÍGLOTA COMPLUTENSE

No podía faltar en la breve relación de los hechos más importantes de la historia alcalaína. Y continuando la idea del Capítulo anterior debemos mencionar la publicación de la Biblia Políglota, la obra cumbre de la cultura y erudición cisnerianas, empresa que algunos autores han calificado de milagro. Haciendo uso de la metáfora, nos atrevemos a incluir este magno monumento entre los hijos más ilustres de Alcalá, no solamente porque aquí se concibió y se realizó, sino porque lleva el sobrenombre de «Complutense» que la une de por siempre a nuestro pueblo.

Llevados de nuestra admiración hacia el gran Cisneros, nos atrevemos en nuestra modestia a calificarle de «fundador para mañana». ¿Qué idea, que íntimo presentimiento le llevó a fundar su Universidad y por ende a editar la Biblia Políglota? Es sabido que la organización del Colegio Mayor fue en un principio casi monástica, con observancia de clausura y uso de traje talar y según las Constituciones se deduce que el principal objeto de la fundación de Alcalá fue la educación de los que aspiran al sacerdocio, teólogos y canonistas, sin perjuicio de que más tarde se enseñasen las más variadas disciplinas.

(*Continuará*)

Hacia atrás

Los que ya somos mayorzotes y llevamos, por tanto, mucho tiempo en el autobús de la vida nos parece que éste marcha demasiado deprisa, y para alejar el temor que la velocidad produce y eludir la temible meta final solemos mirar el espejo retrovisor. Esto nos distrae y nos hace contemplar de nuevo el

VINOS
Embotellados
TORRES FILOSO

paisaje recorrido, es decir, rememorar el pasado, que es como un imaginario renacer.

Con este hábito o costumbre nuestras observaciones actuales se trasladan insensiblemente a otras épocas. Así, cuando recientemente me decidí a visitar la elegantísima casa municipal, remozada y puesta al día con el lujo de esos decorados de cine, lo primero que vi al entrar fue una garita o cabina acristalada en cuyo interior se guardaban varios cachivaches; un tambor, una romana y un cajón trapecial para medir granos. Dentro del cuchitril vegetaba un hombre con una gorra galoneada y en ella dos letras, V. P., es decir, «voz pública» o pregonero, que tal era el oficio de aquel hombre, llamado Casto.

De vez en cuando salía a la calle para cumplir su cometido, acompañado siempre por un alguacil el cual ejercía el oficio de consueta o apuntador, pues el señor Casto no sabía leer. Sus pregones eran muy escuchados por el vecindario, porque además de enterarse de cosas convenientes gozaba con los textos de los anuncios, redactados con una sintaxis muy particular y dubitativa.

—¡Ha llegado... merluza... en cá l'Angelita... que es muy fresca... y se vende... muy barata...!

Cuando llegué al Ayuntamiento, en el vestíbulo —o *hall*, como dicen ahora— había cinco o seis individuos astrosos con sendos zurrones al hombro. Eran los «transeúntes» que esperaban el «bagaje» o sea un billete de ferrocarril para Guadalajara y dos reales en mano que el alguacil de turno les entregaba una vez embarcados en el mixto.

Siempre estaba lleno de mendigos el vestíbulo porque el Ayuntamiento de Madrid los expulsaba de la capital y el de Alcalá los exportaba a la de Alcarria. Era una manera de vivir a costa de los municipios como otra profesión cualquiera yendo y viniendo de una a otra ciudad.

En el pasillo de la izquierda había mucha gente. Era la «cola» mas bien el «montón» de personas que esperaba horas enteras para «satar» la cédula, documento completamente inútil. Vi como una señora protestaba porque a su hija le habían puesto 91 años en la casilla de la edad. El funcionario le hizo ver que era un «baile» de números. Se había comprado recientemente una máquina de escribir y los empleados aún no estaban muy duchos en su manejo. Sin embargo, la mamá no había protestado porque con igual motivo del «baile» en su cédula figuraba ella con 46 años en lugar de 64.

Mientras observaba aquellos tipos metí también las narices por las entreabiertas puertas de las oficinas. En una de ellas vi a don Marcelo y a su ayudante el Sr. Mariano, quienes desdeñando las modernas máquinas de escribir y aun las tipográficas con sólo una regla y una péñola hábilmente manejada, confeccionaban unos complicados estadillos modelos de primer orden caligráfico, indicadores de la recaudación del día. Después el Sr. Mariano la llevaba en una batea de madera al departamento a cargo de don Saturnino. Este con sin igual habilidad contaba las monedas de

VINOS
Embotellados
TORRES FILOSO

veinticinco en veinticinco y, una vez empaquetadas, las guardaba celosamente en una vieja arca con varios cerrojos en la que se guardaban hasta más de ¡quince mil pesetas!; cantidad más que suficiente para atender a los gastos de la casa. El cuerpo de recaudadores no existía. En su lugar actuaba un sujeto armado de una gorda garrota apoyada en el antebrazo, individuo que arrendaba las «pesas y medidas» mediante pública subasta y que recorría la ciudad en busca de contribuyentes. Cómodo sistema para el Ayuntamiento el cual arrendaba también las sillas de la plaza y otros impuestos.

El pasillo de la derecha también estaba lleno de gente. Muchas de aquellas personas tenían el brazo izquierdo arremangado. En el centro, yacía sobre una mesa de cinc una ternerilla con vegigas postemadas de las que, con unas lancetas, don Pedro, don José, don Felipe y don Santiago, cubiertos con blancas blusas extraían linfa al natural para vacunar contra la viruela a los allí presentes.

De pronto se oyó una voz, la del conserje, que anunciaba:

—¡El Sr. alcalde!

Todos, «transeúntes», pacientes y contribuyentes del impuesto de cédulas hicieron calle respetuosamente para que pasara a su despacho la primera autoridad local. Era un señor de aspecto burgués, con barba azafranada, cachazudo y amigo de enhebrar palabra tras palabra hasta adormecer a sus oyentes. Se sabía que había salido de su casa a las diez. Eran las dos menos cuarto cuando llegó a la casona y esto hizo pensar a don Emilio la conveniencia de enviar recado a su casa con un alguacil.

—Anda, Sebastián, ve a casa y di a mi mujer que vaya comiendo sola, que yo iré a eso de las cuatro.

El señor corregidor saludó a casi todos los presentes, se interesó por los «transeúntes», preguntó a los médicos si faltaban muchos por vacunar y habló con el conserje:

—¡Qué bien huele, Benito! Seguro que tu mujer ha preparado esas patitas estofadas que tanto me gustan. ¡Estoy por quedarme a comer con vosotros...!

Cuando despachó los importantes asuntos pendientes, tales como multas por sacudir alfombras a deshora, intervención en una disputa entre vecinas y un arresto por desacato al cabo de serenos el señor alcalde regresó a su domicilio a donde se supone llegó a las seis de la tarde. Era un hombre sin angustia vital, sin prisa, que hubiera renunciado al teléfono y al auto con tal de poder ir saludando uno a uno a todos sus convecinos que se encontraba a su paso.

Poco iba a durar su vida patriarcal, pacífica y despreocupada. Se habían celebrado ya las elecciones municipales. El señor marqués, mejor dicho sus candidatos habían sufrido una grave derrota. Las recomendaciones, las influencias, las coacciones y la compra de votos no habían dado resultado alguno. Por primera vez en la historia política de la ciudad se había dado el caso de celebrarse un mitin electoral con fogosos discursos. Candidatos de diversos partidos se aprestaban a la lucha y para dar idea

VINOS
Embotellados
TORRES FILOSO

del «mar de fondo» que reinaba, diré que por primera vez en Alcalá, y creo que en España, se celebró en la flamante casa del Pueblo, en la calle de los Coches, un mitín de criadas de servicio. Sí, señor. Pidieron salir a la calle todos los días de fiesta y un sueldo mínimo de quince pesetas al mes.

El resultado de las elecciones fueron causa de que el espectáculo dosañal de la renovación del concejo tuviese en aquel tiempo un aspecto distinto al habitual. Quise ocupar un asiento en primera fila y eché a correr al piso principal. Las puertas del salón estaban aún cerradas y tuve que esperar un gran rato en unión de muchos curiosos. Será preciso también que ustedes esperen el relato de aquel suceso. Yo procuraré hacerlo sin perder de vista el retrovisor.

LUIS MADRONA

La partida de Cervantes

En el número 145 de este semanario correspondiente al día 5 de febrero anterior publicamos un trabajo con el título de «¿Se ha extraviado la partida de bautismo de Cervantes?», cuyo artículo cayó en el más profundo de los silencios. Nos lo explicamos. Es posible que la persona que pudiera informar sobre el caso no lea nuestro periódico o, en caso contrario, haya optado por el desprecio en forma de silencio. Es la forma mejor de no regañar.

No nos extraña, pues, los lectores y, en general, los vecinos tampoco han mostrado un gran interés por el caso actual que, la verdad, tiene una justificación, pues no es asunto que afecte al problema de las subsistencias. Hubo, sin embargo, unas cuantas excepciones. Don J. G. S. nos escribe felicitándonos y ofreciendo su ayuda. Mi joven comunicante ignora, por lo visto, lo que que es nadar entre pedazos de hielo.

A Don J. S. C. le parece bien nuestro deseo de averiguar dónde se halla la famosa partida y de lograr que ésta sea salvaguardada por el Estado, pero advierte que mientras no se dicte una ley parecida a la que se dictó para defender los monumentos artísticos, el dueño de la partida no tiene por qué dar cuenta a nadie de lo que es suyo. (Bien, decimos nosotros, pero si se perdiera tan preciado documento el baldón recaería sobre Alcalá y sobre la nación misma).

Otro comunicante es Don J. V. S. que al mismo tiempo que nos felicita insiste en su vieja opinión sobre la falta de un recuerdo de Cervantes para su pueblo natal en el «Quijote». Nada dice, es verdad, aparte de la mención de la cuesta de Zulema «no lejos de la gran Compluto», en el capítulo XXIX de la I parte, y pasa de largo al aludir a San Diego de Alcalá en el cap. VIII de la II (nota de Clemencín) y ni siquiera aprovecha la ocasión para nombrarse, por boca de Sancho, cuando éste asiente a lo dicho por el cura en el repetido capítulo XXIX y dice: «Yo he visto a muchos tomar el apellido y alcurnia del lugar donde nacieron, llamándose Pedro de Alcalá, Juan

VINOS
Embotellados
TORRES FILOSO

de Ubeda y Diego de Valladolid...» Gran ocasión tuvo, es cierto, de cambiar el «Pedro» por el suyo de «Miguel», lo que hubiera sido un indicio claro de su patria chica, pero ya lo hizo a su debido tiempo al iniciarse la información sobre su cautiverio en 1580. (Página 1.399 del protocolo del notario Ro.

(Pasa a la página siguiente.)

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACIÓN ALCALÁ DE HENARES

El Alcalá permanece en Tercera División

Al vencer al Manchego en un magnífico partido

Hoy, lector, permíteme que destape la caja de los adjetivos y dedique lo mejor de mi repertorio al primer tiempo del partido jugado el domingo en el campo del Val, que ha sido el mejor broche de oro con que el equipo podía obsequiar a sus socios y seguidores: los mejores cuarenta y cinco minutos que hemos visto en toda la temporada. Los dos equipos jugaban de poder a poder, con una velocidad endiablada, combinando la pelota perfectamente. Un fútbol que se ve muy pocas veces en los campos de Primera División.

Durante los primeros diez minutos el equipo visitante presionó lo suyo, en busca de un gol que le pusiese el partido de cara, y casi estuvo a punto de lograrlo al escapársele a Pepín un fuerte disparo de Vicente y quedar el balón botando junto a la línea de gol, pero la oportunidad de Maíz —que hizo un espléndido partido— evitó el tanto. Los azules protestaron, pero el árbitro estaba muy cerca y, tajantemente, ordenó que continuase el juego.

Cuatro minutos después Mayoral remata a puerta un córner sacado por Toñete y Pepín realiza una parada escalofriante. A partir de este momento decreció la furia de los manchegos y el Alcalá impuso su ritmo de juego. El dominio era alterno y ambas delanteras, en bellísimas jugadas, llegaban con facilidad a la meta contraria, obligando a los defensores a multiplicarse en su labor.

Cuando se cumplía la media hora de juego, Luengo arrancó desde su demarcación, cruzó la raya central, pasó sobre Ignacio, quien, sin parar, cambió hacia Pepín II, que, después de internarse hacia el marco, largó un disparo que se estrelló en el larguero. Esta jugada fue el signo de que el mando total del encuentro pasaba a manos complutenses. Dos minutos después Tony sacaba un córner sobre Brotons, pero el gran remate de éste, que se colaba por el ángulo, fue detenido magníficamente por Turrión. Y el dominio alcalaíno se hizo abrumador, todos los encarnados en el campo enemigo, buscando la victoria.

El único gol del encuentro se produjo en el minuto cuarenta y dos de esta primera parte. Pepín II se interna por el centro del terreno, a su derecha, completamente desmarcado corría Tony, mas Pepín II, en lugar de pasar la pelota sobre nuestro extremo derecho, cambió el juego hacia el lugar donde nadie podía esperar y Valderrama, situado junto al poste derecho del marco visitante, llevó la pelota a la red. Un gol magnífico, de fulminante ejecución, que hizo inútiles todos los esfuerzos de ese gran portero que es Turrión.

Durante la segunda mitad la calidad del juego disminuyó un tanto. El Alcalá, paulatinamente, iba adoptando una táctica ligeramente defensiva, creo que más que por propio criterio, era por los desaforados avances del Manchego, que a toda costa quería forzar un empate que, para ellos, significaba tal vez la permanencia en categoría nacional. Y a fuer de sinceros hemos de reconocer que el Manchego nos pareció un equipo muy superior al puesto que ocupa en la tabla clasificatoria.

En el minuto nueve Mayoral saca una falta sobre la meta alcalaína, despeja Luengo y el balón viene rebotado a los pies de Molina que —desde fuera del área— tira sobre el marco, Maíz no puede recoger la pelota y Pepín tiene que arrojarse al poste para atajar el disparo.

Aunque los visitantes presionaban, no por eso el Alcalá carecía de juego de ataque, hizo internadas peligrosas, sobre todo una que llevaron entre Valderrama y Pepín II para ceder el balón a Durá, que disparó sobre la marcha, pero el esférico salió rozando el travesaño.

Cuando faltaban diez minutos para finalizar el encuentro se produjo la jugada de mayor peligro para el Alcalá. Un fallo de Ignacio lo aprovechó Argós para centrar sobre puerta, donde se formó un lío espantoso, que Maíz al ver a Pepín caído en el suelo, resolvió enviando a corner la pelota con la mano. Los visitantes pidieron penalty, pero el árbitro había pitado antes de producirse la jugada un fuera de juego de un jugador azul y, por tanto, no había lugar al máximo castigo. Casi podría afirmar que Maíz tocó la pelota con la mano por haber escuchado el silbato que paralizaba legalmente el juego.

Los minutos restantes fueron de conformidad de ambos conjuntos con el resultado.

Figura destacada del encuentro fue el colegiado señor Alvarez Martínez, para mí el mejor de toda la temporada. Ha sido el único árbitro que ha conseguido aplausos en nuestro campo, que ya es decir.

El Manchego hizo un buen partido, sin tácticas defensivas ni complejos. Sus mejores hombres fueron Mayoral, Vicente y Turrión.

Del Alcalá hoy no destaco a nadie en particular, todos jugaron con entusiasmo, cada cual en su misión, unas más vistosas que otras, pero todos con eficacia y entrega para conseguir el triunfo de sus colores. Así se hace.

Mi enhorabuena a la directiva, a Jiménez —ese gran entrenador que a través de varias temporadas a conseguido mantener al equipo en Tercera División— y a los jugadores.

MANCHEGO. — Turrión; Oliva, Valch, Adolfo; Molina, Joselito; Argós, Villena, Vicente, Mayoral y Toñete.

ALCALA. — Pepín; Garrido, Luengo, Maíz; Ignacio, Monserrat; Tony, Durá, Valderrama, Brotons y Pepín II.

JUAN ASTIASO

POSIBLE PARTICIPACION DEL ALCALA EN UN GRAN TORNEO FUTBOLISTICO

Nos comunican que van muy avanzadas las gestiones para la participación de la R. S. D. Alcalá en un torneo futbolístico de envergadura, una vez terminada la competición oficial. El campeonato en cuestión, organizado bajo directrices federativas entre los equipos de Castilla más representativos de la Tercera División, estará integrado por equipos de Burgos, Salamanca, Valladolid, Segovia y los más destacados de Madrid.

Nos congratula que la directiva del Alcalá en lugar de la monotonía de la «Copa Madrid», que reunía a los peores equipos del Grupo XIV y que, por demasiado conocidos, no interesaban a la afición, busque ofrecer a sus seguidores el aliciente de unos conjuntos de probada valía e inéditos en nuestro campo.

Este cronista conoce muy sobradamente al Europa Delicias, de Valladolid y Salmantino, de Salamanca y puede asegurar a la afición que son de una potencia y calidad extraordinaria. Quiero hacer, desde aquí, un llamamiento a los aficionados para que respondan con su asistencia a estos partidos y compensar los enormes gastos que para nuestros colores representarán desplazamientos tan largos.

J. A.

TROFEO "ELECTROLUX"

Después del encuentro jugado contra el Manchego, y a falta sólo del partido contra el Alcázar, creemos que los vencedores de los dos trofeos serán Valderrama y Brotons, claramente destacados del resto de sus compañeros. Su triunfo es indiscutible, aunque el mérito no sea sólo de ellos, sino de todos sus compañeros, que más dedicados a las tareas defensivas, les sirvieron la pelota en condiciones que facilitaran el gol.

La clasificación de goleadores hasta el momento es la siguiente:

Valderrama 12 goles; Brotons, 7; Durá, 3; Pepín II, 3; Sáiz, 3; Ignacio, 2; Maíz, 2; Tony, 2; Arribas, 1 y Garrido, 1 gol.

La partida de Cervantes

(Viene de la página 6.)

drigo Vera, facsímil reproducido en todas las biografías de Cervantes), cuya rotunda declaración de naturaleza coincide con la famosa partida hoy oculta a la curiosidad Cervantina.

Por último Don V. C. B. también aprovecha la ocasión para defender una vieja idea suya, la de que Alcalá debiera llamarse «de Cervantes» para acallar de este modo tesis absurdas sobre el asunto. No, amigo Don V., aparte de la imposibilidad de borrar los millones de veces que se ha escrito el nombre de Alcalá a propósito de su preclaro hijo, ya se demostró en un plebiscito periodístico en 1908 que los alcalaínos se inclinaron como harían ahora por el nombre actual.

Sí, Don V., sí; es posible que algunos crean que Cervantes no es de Alcalá; nosotros lo que podemos afirmar es que Alcalá... no es de Cervantes.

L. M.

Cultos de los días santos en diversos templos de la Ciudad

(Viene de la página 2.)

por el Ilmo. Cabildo, las Excelentísimas Autoridades, Comisiones y fieles.

Sábado Santo.—A las nueve de la mañana Adoración de las Sagradas Llagas del Señor, Sermón de Soledad y cántico del Stabat Mater Dolorosa. A las diez y media, Maitines y Laudes cantados y Horas Menores de Prima, Tercia, Sexta y Nona semitonadas.

A las ocho de la tarde, por especial concesión, Vigilia Pascual con todo el esplendor de su liturgia en la bendición del Cirio y la Pila Bautismal, en las que oficiará el Ilmo. Sr. Abad D. Doroteo Fernández Ruiz, que administrará la Sagrada Comunión a cuantos fieles lo deseen.

Domingo de Pascua Florida.—A las nueve de la mañana, cantadas Prima y Tercia seguirá «Vidi Aquam» pascual, Misa solemne con Homilía de la Resurrección del Señor por el Ilmo. Sr. Abad, y al final, Sexta y Nona.

PARROQUIA DE SANTA MARIA
Jueves Santo.—18, Misa rezada; 19, Oficios; 23, Hora Santa.
Viernes Santo.—16, Vía Crucis; 18, Oficios.
Sábado Santo.—23, Vigilia Pascual; 24, Misa solemne.

FACULTAD DE FILOSOFIA, S. I. (Campo del Angel)
Jueves Santo.—18,30, Oficios.
Viernes Santo.—16,30, Oficios.
Sábado Santo.—21,30, Oficios.

SAN FELIPE NERI
Jueves Santo.—18, Oficios.
Viernes Santo.—17, Oficios.
Sábado Santo.—No hay.

MM. FILIPENSES
Jueves Santo.—17, Oficios.
Viernes Santo.—16.00. Oficios
Sábado Santo.—23,00

MM. ESCOLAPIAS
Jueves Santo.—17,00
Viernes Santo.—17,00
Sábado Santo.—No hay.

S. JUAN DE LA PENITENCIA (Vulgo Juanas)
Jueves Santo.—19,00
Viernes Santo.—16,30
Sábado Santo.—23,00

MM. AGUSTINAS (V. Magdalenas)
Jueves Santo.—17,00
Viernes Santo.—16,00
Sábado Santo.—23,00

MM. ADORATRICES
Jueves Santo.—18,30
Viernes Santo.—16,30
Sábado Santo.—23,00

MM. BERNARDAS
Jueves Santo.—17,00
Viernes Santo.—15,00
Sábado Santo.—

SIERVAS DE MARIA (Vulgo Hospitalito)
Jueves Santo.—17,00
Viernes Santo.—15,00
Sábado Santo.—No hay.

CARMELITAS DESCALZAS DE LA IMAGEN
Jueves Santo.—17,00
Viernes Santo.—15,00
Sábado Santo.—23,00

CATALINAS
Jueves Santo.—17,00
Viernes Santo.—16,00
Sábado Santo.—23,00

NOTA. — Diversas dificultades han impedido dar noticia de los dos templos que faltan.

nuevo alcalá

Cuando a una le sueltan un encarguito como éste que me ha hecho el Director de NUEVO ALCALA, primero tiembla, después suda, posteriormente se afana y al final remata como puede. Y yo allá voy, después de temblar, sudar, afanarme.

En todas las regiones españolas, en todos los tocados que de ellas conocemos como regionales y típicos, existió la mantilla con distintas variantes.

Comencemos por el norte y de Guipúzcoa a Galicia encontraremos una mantilla esencialmente uniforme, aunque mucho más rica según vamos hacia el oeste, como lo son todos los elementos del traje popular. La mantilla norteña es de forma semicircular, de paño, con franja de terciopelo adornada con pasamanería y azabache y con motivos análogos a los del manteo y la saya. Y la encontramos también con facilidad en Castilla, la Mancha y algunos pueblos aragonesas, aunque sin adornos de azabache, que son característicamente gallegos.

Siguiendo hacia el este hallamos la caputxa catalana, que no hace mucho quiso usarse como representativa de un nacionalismo catalanista. Pero no puede ser enseña comarcal una prenda que más que nada está impuesta por las necesidades del clima. La caputxa catalana se usa también, con diferentes modalidades, en toda la zona que, naciendo en las Pirineos orientales tiene penetraciones hasta Santander.

La caputxa es, generalmente, de lienzo negro en forma de capuchón o de lana blanca, en cuyo caso se usa la negra para el luto. Mas, a veces, es también de colores y tiene entonces adornos bordados verdaderamente espléndidos. En los altos valles de Huesca, cuya indumentaria han propagado por toda España las ansotanas, úsase la mantilla blanca, que cubre la cabeza, abriga el tronco y oculta casi la cara de las mujeres en las ceremonias religiosas. A diario, y para protegerse del frío, se usa el bancal, que es simplemente un rectángulo de paño verde, lo mismo que el del saigüelo. Más hacia el oeste, encontramos la espléndida y señoril mantilla de la mujer soltera del Valle del Roncal. Es de lana roja, ribeteada con una cinta de seda azul o morada.

En la propia Vasconia la mantilla se transforma en el capuxay, probablemente usado por los dos sexos en otras épocas. Es de

La mantilla española

color negro, y consiste en un simple rectángulo unido por los lados en forma de capuchón. Caperucita Encarnada lo «usó», según la retratan las antiguas ediciones de los deliciosos cuentos de Perrault. Como último tipo de mantilla, de cierto parecido con la caputxa, hallamos en el Valle del Pas santanderino el capillo de lana blanca, que tan armoniosamente rima con el señoril traje de las pasiegas en las ceremonias religiosas y en los días de fiesta.

Tan diversas son las mantillas en Salamanca como son los trajes en esta provincia. Pero no citaremos más que las de «rocador», de terciopelo picado, y a veces calado, con que las candelarias y las charras cubren la cabeza para ir a la iglesia. Aunque más conocida de todos es la mantilla de batista blanca, bordada en hilillo de oro y lentejuelas, que usan las charras en días de fiesta.

En las provincias levantinas, donde la mantilla no implica la necesidad de abrigar, es muy usada la de casco de seda o terciopelo negro con ancho volante de encaje o tul bordado.

En Baleares predomina la de glasé negro con borde de terciopelo picado y adornado con abalorios. Lo característico es la forma de colocarlas. No lo hacen las isleñas desde la parte de arriba de la cabeza, que cubren con un velo de blonda, sino que la sujetan un poco fruncida en la parte de atrás y luego la dejan caer sobre los hombros como si fuese un chal.

En Andalucía nos encontramos con dos tipos bien diferentes. La Andalucía serrana de Jaén a Córdoba y Granada tiene por tipo de mantilla de la pastora de Jaén, roja, con franja de terciopelo negro, que llevan las mujeres sobre los hombres cuando no van a la iglesia.

De época isabelina es la mujer sevillana retratada en el magnífico lienzo de Vallejo, que rompe la tradición rural y pueblerina e inicia la mantilla de casco de blonda con peineta. Por el sentido estético que posee, ha sido esta prenda, para el extranjero y aun para dentro de España, la verdadera significación del españolismo femenino. La mantilla de encaje es, en realidad, una intrusión italiana de tiempo de Carlos III, o aun antes, importada quizá por alguna princesa de Piamonte o de Saboya.

Por esta banalidad indumental aparece Madrid como síntesis de las demás regiones, pues recibe de unas y a otras envía todos los tipos, desde la vieja y clásica mantilla simple, hasta la jerezana de madroños y la de casco de blonda, que adorna en ceremonias religiosas a las damas de la corte.

Todas debemos en Semana Santa tocarnos con mantilla, pero huyamos en esos días de la mantilla blanca, que, salvo excepciones, es para ir a los toros o a otras fiestas pero nunca para ser lucidas durante la Semana Santa.

NIEVES DE HOYO SANCHO

Tríptico pasional

PASION

Una parodia de Tribunal. Muros acolchados, sedería y almohadones. Entre ellos el Sanhedrín.

Destaca una momia, Anas, que gorgotea trinquiñuelas de juez perro viejo.

Desfile grotesco de testigos.

Marcha hacia la torre Antonia, buscando en Roma el pretexto que no se halla en Judea.

Patio sombrío de fortaleza. Cotas de mallas. Un cuerpo muelle y regalado encubriendo una voluntad vacilante. Pilatos, toga patricia y cáligas, se lava las manos.

Furia plebeya. Escarnio y burla. Un largo camino, áspero, solitario entre multitud, algún consuelo y el peso pesado de la cruz.

Al final un madero en lo alto de unas rocas y una soledad absoluta.

Agonía máxima del Hombre-Dios, solo, sangrante, desgarrado, que perdona, que regala una madre, que siente sed, ¡todavía, Señor!, que se entrega...

oOo

PROCESION

Un triste cortejo entre rocas. Tres mujeres. Tres hombres. Portan un cuerpo envuelto en blanco sudario.

Ni cantos funerales, ni solemnidad. Al contrario, soledad. En el alma del cortejo, en los campos, en el jardín o huerto del sepulcro.

Y al final una guardia, inútil y grotesca, entre piedras frías que cobijan el cadáver de un Dios.

oOo

RESURRECCION

Miles de manos angélicas destapan el hueco. Por él penetra la luz del amanecer y sale de él la luz para el mundo.

Ha salido el sol tras las montañas del Jordán.

Los soldados de la guardia «estaban dormidos». Tremenda sorpresa para el mundo la de que unos soldados dormidos vean robar un cadáver. Pero se inventará la farsa.

Mujeres portando óleos y ungüentos. Asombro. La fe no quiere abrirse paso: «¿Dónde lo pusiste, jardinero?»

El rumor crece poco a poco. Se ensancha. Llena el aire. Ya está el templo reedificado. Y en él caben todos los hombres.

Ha salido el sol tras las montañas del Jordán y puede calentar a todos.

Huele a tierra húmeda, a almendros en flor, a espliego y romero.

No merece menos el triunfo sobre el dolor y la muerte.

CARLOS VERA CESPEDES

CARLOS VAREA
Callista
Participa a sus clientes y amigos haber trasladado su consulta a la calle de Cervantes, 8 (teléfono 592) viernes de 10 a 12